

# El petróleo sube un 55 % tras el primer mes de la guerra en Oriente Medio

El ataque de Estados Unidos e Israel a Irán que hizo saltar por los aires la aparente calma de los mercados financieros cumple un mes, periodo en el que el barril de petróleo Brent se ha disparado un 55 %, hasta los 112 dólares.

La incertidumbre ha marcado las últimas semanas, en las que se ha confirmado el escenario más temido por los mercados, el de un conflicto prolongado en el tiempo. Este contexto ha impulsado al alza los precios del petróleo y del gas ante los daños en infraestructuras energéticas y el riesgo de una menor oferta a nivel global.

El barril Brent, el crudo de referencia europeo, se ha disparado un 55,31 % desde el inicio del conflicto, y ha llegado a estar cerca de los 120 dólares. El crudo de referencia en Estados Unidos, el West Texas Intermediate (WTI), ha subido un 48,67 % y roza los 100 dólares, su máximo desde mediados de 2022.

En paralelo, el gas se ha revalorizado más del 70 % hasta los 54,155 euros por megavatio hora.

A la vez, se han registrado importantes caídas en las principales Bolsas. Además del recorte del 8,49 % del IBEX, el indicador de la española, Fráncfort retrocede un 11,8 % desde que se inició la guerra en Irán; París, un 10,24 %; Londres, un 8,64 % y Milán, un 8,11 %.

Según el analista de XTB Manuel Pinto, estas caídas reflejan un escenario de pesimismo ante una posible desaceleración económica, derivada del aumento de los precios energéticos, el repunte de la inflación y la expectativa de subidas de tipos de interés.

Fuera de Europa, también ha habido caídas bursátiles.

En Asia, la bolsa de Seúl ha retrocedido un 12,9 %; Tokio, un 9,31 %; y Hong Kong, un 5,53 %.

En Estados Unidos, los principales índices de Wall Street han bajado un 16,07 % en el caso del Nasdaq Composite, un 7,82 % el Dow Jones de Industriales y un 7,42 % el S&P 500.

Por sectores, XTB señala que los más cíclicos son los más

perjudicados al “sufrir más las consecuencias de una desaceleración económica”. En España, el consumo, los bancos, las empresas ligadas a materias primas, como ArcelorMittal o Acerinox, así como el turismo y las aerolíneas, como IAG, figuran entre los más afectados.

En cambio, Repsol se ha disparado en el entorno del 26 % ante el repunte del precio del crudo, seguido de las energías renovables, con un rebote del 3,5 % en valores como Solaria.

Antes del 27 de febrero, varios parques mundiales habían tocado niveles máximos, con revalorizaciones destacadas en los dos primeros meses del año. Sin embargo, tras 30 días de conflicto en Oriente Medio, las ganancias anuales se han diluido.

En otros mercados, el oro ha puesto en duda su condición de valor refugio por excelencia al perder cerca del 14,5 %. Pinto explica que actúa como fuente de liquidez para los inversores, que tienden a venderlo con facilidad, mientras el fortalecimiento del dólar, del 2 % frente al euro, también resta interés al metal.

La incertidumbre también se ha extendido a otros ámbitos, como la renta fija o el crédito privado, tal y como señala la gestora Swisscanto.

Además, los mercados descuentan ya subidas de tipos de interés por parte de los bancos centrales ante el temor a un repunte de la inflación por el incremento de los precios energéticos.

De momento, el Banco Central Europeo (BCE) y la Reserva Federal (Fed) estadounidense han optado por mantener sin cambios el precio del dinero en sus respectivas reuniones de marzo.

UR